

## Comparación del Estilo Parental Ejercido en Adolescentes Embarazadas vs No Embarazadas

Trejo Ortiz Perla María<sup>1</sup>  
Marleni Enríquez Bañuelos  
Juan Pablo Miramontes Medrano<sup>1</sup>  
Araujo Espino Roxana<sup>1</sup>  
Mollinedo Montaña Fabiana Esther<sup>1</sup>

Universidad Autónoma de Zacatecas/Unidad Académica de Enfermería, Zacatecas, México,  
perlu11@yahoo.com.mx

### Resumen

**Introducción.** El embarazo en las adolescentes es un problema de salud pública a nivel mundial. Diariamente nacen más de 16 millones de niños de madres adolescentes de 15 a 19 años y 1 millón de menores de 15 años. Se han determinado diversos factores asociados a este fenómeno y probablemente uno de ellos sea el estilo de crianza que los padres ejercen con sus hijas. **Objetivo.** Comparar el estilo parental ejercido en adolescentes embarazadas vs no embarazadas. **Método.** Se realizó un estudio descriptivo comparativo en 160 adolescentes, 80 embarazadas y 80 no embarazadas. Se aplicó la Escala de Estilos Parentales e Inconsistencia Percibida para determinar el estilo parental. Los datos fueron capturados y analizados en el SPSS versión 20. **Resultados.** La media de edad en las adolescentes embarazadas fue de 17,30 ( $DE=1,74$ ), mientras que en las no embarazadas fue de 16,81 ( $DE = 1,95$ ) años; la mayoría vivía en una zona urbana (71,25 % embarazadas y 78,75% no embarazadas). Tanto el padre como la madre mostraron semejanzas en el afecto, diálogo, indiferencia, prohibición y coerción verbal, sólo en la coerción física los puntajes fueron mayores para la madre. No se encontraron diferencias en el estilo parental ejercido en adolescentes embarazadas vs las que no ( $p < 0,05$ ). **Conclusiones.** Al no existir diferencias en el estilo parental ejercido en adolescentes embarazadas vs no embarazadas, es posible pensar que existen otros factores quizá de orden personal, familiar y social implicados en el problema del embarazo en la adolescencia.

**Palabras clave:** adolescente, embarazo, estilo parental

### Abstract

**Introduction.** Adolescent pregnancy is a public health problem worldwide. Every day, more than 16 million children born to teenage mothers between the ages of 15 and 19 and one million children under the age of 15 are born. Several factors are associated with this phenomenon and probably one of them is the parenting style that parents exercise with their daughters. **Objective.** Compare the parental style exercised in pregnant vs non-pregnant adolescents. **Method.** A comparative descriptive study was conducted on 160 adolescents, 80 pregnant women and 80 non-pregnant women. The Parental Style Scale and Perceived Inconsistency was applied to determine the parental style. The data was captured and analyzed in the SPSS version 20. **Results.** The mean age of pregnant adolescents was 17.30 ( $SD = 1.74$ ), while in non-pregnant adolescents it was 16.81 years ( $SD = 1.95$ ); the majority lived in an urban area (71.25% pregnant and 78.75% non-pregnant). Both the father and the mother showed similarities in affection, dialogue, indifference, prohibition and verbal coercion, only in physical coercion the scores were greater for the

mother. No differences were found in the parental style exercised in pregnant adolescents vs those who did not ( $p < 0.05$ ). **Conclusions.** There aren't differences in the parental style exercised in pregnant versus non-pregnant adolescents, it is possible to think that there are other personal, family and social factors involved in the problem of teenage pregnancy.

Keywords: adolescent, pregnancy, parental style.

## I.INTRODUCCIÓN

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en 2015, la población total de mujeres en todo el mundo era de 3,650 millones, de las cuales 600 millones eran adolescentes. En México la población total de mujeres es de 57, 481, 307 de las cuales 8,718, 532 se encuentran en la etapa de la adolescencia representando el 15.16%. En Zacatecas, la población total de mujeres es de 763,771 dentro de este grupo las adolescentes ocupan el 15.76 % del total de la población femenina lo que equivale a 120, 382 adolescentes.<sup>1</sup>

La adolescencia es un periodo de transición, una etapa del ciclo de crecimiento que marca el final de la niñez y anuncia la adultez. Para muchos jóvenes la adolescencia es un periodo de incertidumbre e inclusive de desesperación; para otros es una etapa de amistades internas, de aflojamiento de ligaduras con los padres, y de sueños acerca del futuro. No hay teorías sencillas con que se pueda definir a todos los adolescentes, ni las explicaciones de su comportamiento.<sup>2</sup> De acuerdo con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)<sup>3</sup> la adolescencia está dividida en dos etapas; la adolescencia temprana, de los 10 a los 14 años y la adolescencia tardía de los 15 a los 19 años. Durante la primera etapa se manifiestan los cambios físicos, desarrollándose repentinamente, seguido por el desarrollo de los órganos sexuales y las características sexuales secundarias. En la adolescencia tardía los cambios son a nivel cerebral, aquí es donde aparece el pensamiento analítico y reflexivo.

Los adolescentes enfrentan distintas problemáticas que van desde problemas de bienestar físico, bienestar psicológico, autopercepción, autonomía, apoyo social, entorno escolar, aceptación social, recursos económicos, relación con los padres y vida familiar y en la actualidad con mayor influencia los problemas sexuales, muchos de los cuales se han convertido en problemas de salud pública.<sup>4</sup>

Específicamente el inicio de vida sexual es un evento crucial de los individuos porque tiene implicaciones para la vida futura. El adolescente debe asumir nuevos roles y patrones de comportamiento que tendrán efectos en su salud sexual y reproductiva que modificarán su desarrollo durante la adultez. Según la OMS, para el 2014, diariamente nacían más de 16 millones de niños de madres adolescentes de 15 a 19 años y un millón de menores de 15 años, una cifra que de mantenerse la tendencia actual, llegará a 3 millones en el 2030. Del total de adolescentes que han iniciado su vida sexual, el 62% se ha embarazado.<sup>5</sup> En México, a el porcentaje de adolescentes de 12 a 19 años de edad que han iniciado vida sexual es de 23% y una de cada dos adolescentes de 12 a 19 años que inicia su vida sexual se embaraza. Específicamente en este país, uno de cada cinco nacimientos es en una adolescente menor de 20 años, lo que ubica a México como país con el mayor número de embarazos entre adolescentes.<sup>6</sup>

Existen diversos factores que influyen para que las adolescentes queden embarazadas, entre los que

destacan: dificultad para planear proyectos a largo plazo, personalidad inestable, baja autoestima, sentimientos de desesperanza y falta de actitud preventiva, menarquía precoz, conductas de riesgo, consumo de alcohol y drogas, abandono escolar, dificultad para mejorar sus condiciones de vida, insuficientes oportunidades para ingresarse a grupos de entrenamiento, antecedentes familiares, familias conflictivas o en crisis, la falta de madurez biológica y psicológica, además de algunos determinantes sociales, culturales y económicos.<sup>7</sup>

Ahora bien, los estilos de crianza que los padres de estas adolescentes ejercen, pueden crear situaciones que propicien el embarazo, dado que las prácticas educativas parentales son normas y formas de control de las conductas que se ponen en juego durante la crianza,<sup>8</sup> por lo tanto las transformaciones sociales y familiares han influido en las formas de educación y crianza de las hijas a medida que se ha pasado de un modelo de autoridad patriarcal, bastante estructurado y rígido, a otros modelos coexistentes, más liberales.

En función a lo anterior se realizó la presente investigación con el objetivo de comparar el estilo parental ejercido en adolescentes embarazadas vs no embarazadas.

## II. MÉTODOS

Se realizó un estudio descriptivo comparativo<sup>9</sup> en una muestra de 80 adolescentes embarazadas y su equivalente 80 adolescentes no embarazadas que asistieron a los servicios de consulta prenatal (n = 80), a un hospital público de Zacatecas, México, las cuales fueron seleccionadas a través de un muestreo no probabilístico por conveniencia. Se incluyeron adolescentes entre 10 y 19 años de edad, primigestas o nuligestas, que asistan a los servicios del Hospital General Jerez. Se excluyeron adolescentes mayores de 19 años de edad o multigestas.

Para determinar el estilo de crianza parental se utilizó la Escala de Estilos Parentales e Inconsistencia Percibida (EPPIP).<sup>10</sup> Cada ítem está dividido a su vez en dos preguntas, la primera es para determinar el estilo de crianza parental con opción de respuesta tipo Likert que va de nunca a siempre y la segunda para valorar la consistencia en el estilo de crianza con opción de respuesta dicotómica (sí y no). A su vez cada pregunta se valora tanto para el padre como para la madre. El estilo de crianza parental se determina al calcular primero puntajes del 0 al 100 para cada una de las subescalas en que se divide el instrumento: afecto (ítems 1, 7, 13, 19 y 24), diálogo (ítems 2, 8, 14 y 20), indiferencia (ítems 3, 9, 15), coerción verbal (4, 10, 16 y 22), coerción física (ítems 5, 11 y 17) y prohibición (6, 12, 18 y 23). Con las tres primeras subescalas se determina la respuesta y con las tres finales la demanda, con éstas dos es como se puede determinar el estilo de crianza parental: autoritario, autoritativo, sobreprotector, negligente y permisivo. Una vez determinado el estilo de crianza parental, se compara el estilo de padre y madre y con ello se identifica si hay consistencia entre los estilos ejercidos por ambos padres. La confiabilidad del instrumento se determinó con la prueba alfa de Cronbach, la cual fue de 0,943.

Antes de iniciar con la recolecta de los datos, se solicitó autorización por escrito de las autoridades correspondientes, se fijaron los días de lunes a viernes en un horario de 8:00 a 11:00 y 14:00 a 17:00 horas para abordar a las adolescentes en la sala de espera. Una vez identificadas las posibles participantes, se les explicaron los objetivos del estudio y la finalidad del mismo, haciendo hincapié en el anonimato y confidencialidad de la información, con la aclaración de que el no participar en el estudio no afectaría su

atención. A quienes aceptaron participar se les entregó el consentimiento informado y por escrito para su firma y al final se aplicó la encuesta.

Los datos fueron capturados y analizados en el programa estadístico SPSS versión 20 para Windows. Para comparar la los estilos de crianza de padres y madres de adolescentes embarazadas y no se utilizó la prueba de Chi-Cuadrada.

### III. RESULTADOS

La edad mínima de las adolescentes embarazadas fue de 14 años de edad, con una media de 17,30 ( $DE=1,74$ ), mientras que para las no embarazadas el mínimo fue de 12 años y la media de 16,81 ( $DE = 1,95$ ) años. El 71,25% de las embarazadas pertenecía a zonas urbanas, al igual que el 78,75% de las adolescentes no embarazadas. Predominó la unión libre con un 67,50% en las embarazadas, en comparación con las no embarazadas, en donde el 92,50% afirmaron ser solteras.

Con el fin de determinar cada uno de los componentes de los estilos parentales, se calcularon índices del 0 al 100, donde a mayor puntaje, era mejor el indicador valorado. En el caso del padre se encontraron medias por encima de 70 para todas las categorías mencionadas, a excepción de la coerción física que obtuvo una media de 42,3. En el caso de la madre, las subcategorías tuvieron medias aún más altas, la mínima correspondió a la coerción verbal con 68,07 como se muestra en la Tabla 1. Llama la atención la violencia física ejercida por parte de la madre, que puede provocar que la adolescente sea retraída, temerosa, opacada, irritable, con poca interacción social, pasiva y dependiente<sup>11</sup> lo que la vuelve una presa fácil para buscar en la pareja lo que no encuentra en su madre.

Tabla 1 Componentes de los estilos parentales ejercidos por padre y madre

Componentes	$\bar{x}$	DE
Padre		
Afecto	79,06	20,60
Dialogo	74,92	21,57
Indiferencia	82,38	19,76
Coerción verbal	73,24	19,79
Coerción física	42,34	20,13
Prohibición	76,40	17,29
Madre		
Afecto	84,53	16,67
Dialogo	82,26	17,46
Indiferencia	86,60	15,88
Coerción verbal	68,07	15,53
Coerción física	77,57	16,59
Prohibición	77,57	16,59

Al determinar el estilo de crianza percibido por las adolescentes, tanto en padre como en madre predominó el estilo sobreprotector (Tabla 2). Lo anterior probablemente deja entrever que para las adolescentes es difícil aceptar que los padres impongan ciertos límites que para ellas no son necesarios, por tanto visualizan

el estilo de crianza como sobreprotector, lo que probablemente las haga más susceptibles a hacer cosas que son prohibidas desde casa.

Tabla 2 Percepción de las adolescentes sobre el estilo parental proporcionado por los padres

Estilo de crianza	Embarazada				No embarazada			
	Padre		Madre		Padre		Madre	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Negligente	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00
Autoritario	1	1,25	0	0,00	1	1,25	0	0,00
Sobreprotector	50	62,50	60	75,00	48	60,00	65	81,25
Autoritativo	26	32,50	17	21,25	24	30,00	14	17,50
Permisivo	3	3,75	3	3,75	7	8,75	1	1,25

La intraparentalidad percibida en padre y madre en ambos grupos de adolescentes se mantuvo en un nivel alto (Tabla 3), lo que probablemente indique que no es el hecho de que ambos padres apliquen el mismo tipo de normas para educar a sus hijos, sino más bien el tipo de medidas educativas que utilizan, las que determinan el riesgo de que una adolescente se embarace.

Tabla 3 Percepción de las adolescentes sobre la intraparentalidad de los padres

Nivel de intraparentalidad	Embarazada				No embarazada			
	Padre		Madre		Padre		Madre	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Bajo	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0	0,00
Medio	5	6,25	3	3,75	8	10,00	11	13,75
Alto	75	93,75	77	96,25	72	90,00	69	86,25

Al realizar la prueba de Chi Cuadrada para determinar si el estilo de crianza parental difería según el embarazo en la adolescente, se encontró que no existe asociación en el caso del padre ( $p=0,63$ ) ni de la madre ( $p=0,75$ ), tal como se muestra en la Tabla 4. Lo anterior pudiera explicar que quizá existe otro tipo de variables de orden familiar y social que están desencadenando el embarazo en las adolescentes y no necesariamente el tipo de crianza que reciben dentro del hogar. De igual manera se puede sugerir que no se puede identificar un estilo de crianza parental que se considere el mejor de todos, debido a la influencia de diversos factores externos como: estrato socioeconómico, religión, costumbres, estructura familiar, entorno social, región demográfica y nivel académico de los padres, los cuales deben incluirse en futuras investigaciones.

Será necesario realizar una nueva investigación que incluya la percepción de los padres y de los hijos sobre el estilo de crianza, lo que permitirá cruzar información y obtener datos más cercanos a la realidad, ya que en la presente investigación solo se consideró la percepción de los hijos desconociendo si fue en verdad el estilo proporcionado por los padres.

Tabla 4 Comparación del estilo de crianza ejercido en adolescentes embarazadas vs no embarazadas

No embarazada vs embarazada	Estilos de crianza parental										X <sup>2</sup>	Valor p
	Negligente		Autoritario		Sobreprotector		Autoritativo		Permisivo			
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%		

Padre												
No	-	-	1	50	48	48,97	24	48,00	7	70,00	1.721	0.632
Si	-	-	1	50	50	51,02	26	52,00	3	30,00		
Madre												
No	-	-	-	-	65	52,00	14	45,16	1	25,00	1.490	0.475
Si	-	-	-	-	60	48,00	17	54,83	3	75,00		

#### IV. CONCLUSIONES

El no haber encontrado diferencias significativas en el estilo de crianza en adolescentes embarazadas y no embarazadas, deja claro que existen otros factores quizá de orden familiar y social que están desencadenando el embarazo en las adolescentes y no necesariamente el tipo de crianza que reciben dentro del hogar. Es recomendable continuar estudiando la asociación entre estas variables a través de estudios longitudinales que permitan visualizar si la percepción del estilo de crianza que tiene la adolescente difiere antes y después del embarazo o si los resultados cambian cuando son los propios padres quienes responden el estilo de crianza que ejercen.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Estadísticas a propósito del día de la madre, 2017. [Consultado 19 de julio de 2017]. Disponible en: [www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2017/madre2017\\_Nal.pdf](http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2017/madre2017_Nal.pdf)
2. Organización Mundial de la Salud (OMS). Desarrollo en la adolescencia. 2016. [Consultado 24 de octubre de 2016]. Disponible en: [http://www.who.int/maternal\\_child\\_adolescent/topics/adolescence/dev/es/](http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/)
3. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, (UNICEF). Estado Mundial de la Infancia (internet) 2011. [Consultado 15 Oct 2016] (1a ed., p.6). Nueva York. Disponible en: <https://www.unicef.org/spanish/sowc2016>
4. Berra S. Fiabilidad y validez del cuestionario KIDSCREEN-52 para medir calidad de vida relacionada con la salud para población Argentina de 8 a 18 años. Arch Argent Pediatr, (internet) 2013; 111(1): 29-36. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.5546/aap.2013.29>
5. Gutiérrez JP, Rivera J, Shamah T, Oropeza C, Hernández M. Encuesta Nacional y Nutrición 2012, Resultados Nacionales. 2012. [Consultado 20 de septiembre de 2016]. Disponible en: <http://ensanut.insp.mx/informes/ENSANUT2012ResultadosNacionales.pdf>
6. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. ¿Cómo va la vida? Medición del Bienestar, p. 176, OCDE 2015. [Consultado 03 de julio de 2017]. Disponible en: <https://www.oecd.org/.../Better%20Life%20Initiative%20country%20note%20Mexico>
7. Azevedo J, Favara M, Haddock S, López Calva L. Müller M. & Perova E. Embarazo Adolescente y Oportunidades en América Latina y el Caribe. Sobre maternidad temprana, pobreza y logros económicos, Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, Banco Mundial (Internet) 2012; 1-174. Disponible en

<http://documents.worldbank.org/curated/en/983641468238477531/pdf/831670WP0SPANI0Box0382076B00PUBLIC0.pdf>

8. Ramíre MA. Padres y desarrollo de los hijos: prácticas de crianza. Estudios pedagógicos. 2005; 31(2): 167-77.
9. Hernández Sampieri R, Fernández Collado C, Baptista Lucio MP. Metodología de la investigación. 5 ed. Editorial Mc Graw Hill. México, DF; 2010
10. De la Iglesia G, Ongarato P, Fernández Liporace M. Propiedades psicométricas de una Escala de Estilos Parentales e Inconsistencia Parental Percibida (EPIPP). Revista Evaluar, 2010;10: 32-52.
11. Arias C, Carmona I, Castaño J, Castro A, Ferreira A, González A & Mejía J. Funcionalidad familiar y embarazo, en adolescentes que asisten a controles prenatales en centros de Manizales (Colombia). Archivos de Medicina. 2013; 13(2): 142-59.